

CUARTETO

Notas del director

CUARTETO es un proyecto que procede de un cortometraje, realizado en coproducción con Francia, que funcionó a modo de presentación y ensayo de lo que luego iba a convertirse en largo. El citado corto, de título *Cuadrilátero*, protagonizado por el actor francés Mathieu Amalric y los españoles Jordi Dauder y Silvia Marsó, fue galardonado con más de treinta premios internacionales y consiguió el premio que concede la cadena norteamericana *Showtime* al mejor cortometraje europeo. Ahora, con el título “Cuarteto” (que considero más ajustado al tono musical de la historia), decido acometer, ya madurada, la película tal como la había concebido en un principio.

La idea que fundamenta la trama es sencilla, basada en emociones puras, simples, que todos hemos vivido alguna vez. La idea del amor desgraciado, por no correspondido, convertida en una estructura musical en forma de “rondó”: el protagonismo de unos y otros personajes se sucede a lo largo de las cuatro estaciones del año, como si fueran instrumentos solistas acompañados de contrapuntos que, a su vez, se convertirán después en solistas. Podría definir esta película como una especie de musical sin canciones, guiado siempre por la emoción.

Desde el punto de vista de la puesta en escena, este proyecto tiene una singularidad: cada una de las cuatro historias de (des)amor tiene un tratamiento estético diferente, así como también la luz va evolucionando al ritmo del paso de las estaciones. El amor de A y su alumna B tiene una estética y un trabajo de cámara más clásico, sosegado, con encuadres equilibrados y escasos movimientos de cámara, con una tonalidad similar a la de cierto cine clásico francés (el de Claude Sautet, por ejemplo). La relación entre B y C, por el contrario, tendrá una estética más fría, privilegiando la distancia y el vacío entre los personajes con encuadres abiertos y algo desequilibrados, uso de angulares, etc. La dirección artística privilegiará también ese contraste con decorados y localizaciones más modernas, frías y urbanas (el cine de Yorgos Lanthimos podría acercarse a este propósito). Por su parte, la obsesión de C

por su vecina D se filmará con cámara en mano, dotando a las imágenes de un ligero temblor y una mayor “suciedad” estética, a tono con ese amor furtivo y sin nombre que se desarrolla sobre todo en exteriores, con referentes más cercanos a la Nouvelle Vague y al cine indie americano. Por fin, el amor de D por su antiguo profesor A tendrá un tratamiento más íntimo, cercano, con uso de primeros planos y planos detalle que subrayen cada uno de los gestos y emociones reprimidas de los personajes, un poco al estilo Wong Kar Wai.

Respecto a la luz y el paso de las estaciones, el tratamiento lumínico evoluciona desde la calidez y luminosidad del verano (matizado en el caso de la historia de B y C), pasando por los colores ocres del otoño y el verdor y colorido de la primavera, hasta llegar a la frialdad y la luz dura del invierno. Así, es como si los *Cuentos de las cuatro estaciones* de Eric Rohmer (otra de las grandes influencias para este proyecto) se concentraran en una sola película.

La intención es repetir la coproducción con Francia e incluir algunos actores y actrices franceses, fomentando una simbiosis que funcionó muy bien en el cortometraje. Los exteriores se rodarán íntegramente en Madrid, pues queremos dotar a la ciudad de un peso estético que no suele tener en el cine español. En CUARTETO, la ciudad, los distintos ambientes urbanos, la arquitectura de cada zona, son un personaje más. Pero, a pesar de desarrollarse en Madrid, perseguimos llegar a un público internacional, como ya sucedió con el corto, que fue muy bien acogido en festivales de todo el mundo.